

destruirte: no creas su fingida amistad, con la qual pretenden alucinarte; y cree que la felicidad que te prometen se convertirá pronto en asesinar tus hijos, atropellar su honor, robar tus templos, arrollar tus fueros, y quemar tus mas hermosos edificios: aparta tus oidos de sus falsos juramentos, y vuelve tu vista á las infelices provincias del Norte, que tuvieron la debilidad de creer sus mentidos alhagos; mira la fertil Italia convertida en arido desierto, desde que dió entrada á los bárbaros: mira la rica Olanda saqueada por la codicia de esos Cacos: atiende los ayes de la triste Polonia que ve arrancar de su seno á sus muy amados hijos, y conducirlos con violencia á nuestra España para egecutar en ella crímenes exêcrables: atiende en fin á otras muchas Provincias que lloran oprimidas, y no quieras con tu indolencia acompañarlas en sus ayes lastimeros, desprecia las impracticables amenazas de esos bárbaros, contemplalas como entes abominables, como á destructores de la naturaleza, y viles profanadores de lo mas sagrado. Despierta pues Soria amada, y mira calientes todavia las cenizas de la gloriosa hoguera que inmortalizó tu fama: anima á tus hijos, infundeles todo el valor de que eres capaz, y no respiren sino venganza, que solo se aplaque con la vil sangre de los asesinos.

Y vosotros queridos compatriotas, que conoceis todo el fondo de mi corazon, si en el tiempo que fui vuestro convecino llegué á tener algun ascendiente sobre los vuestros, suplicoos no despreciéis mis voces, y solo se oiga entre vosotros la de alarma: no temais la fuerza *irresistible* con que os amenaza el tirano, pues esta ha desaparecido, qual suele la densa niebla al impulso de los ardientes rayos de el sol: el Exército grande con que pretende alucinaros es una quimera, pues solo consiste en una pequeña porcion de salteadores: desechad todo recelo, y acordaos de el valor de vuestros invictos abuelos: imitadlos pues, y vea el mundo todo, que si ellos abatieron las Imperiales Aguilas de Roma, vosotros hollais las rapaces de Francia.

Ea socorred á vuestra madre Soria, purguela vuestro valor de los monstruos que la inundan, y sea despues vuestro único obgeto enseñar á vuestros hijos á odiar el nombre francés, y maldecir todos los iústantes al vil de Napoleon. = M. F. V.